

# ¿Se está preparando Estados Unidos para la guerra contra Rusia y China?

La guerra en Ucrania demuestra una escalada cualitativa de la voluntad de Estados Unidos de utilizar la fuerza militar. En las últimas décadas, EE. UU. lanzó guerras contra países en desarrollo como Afganistán, Irak, Libia y Serbia. En estas campañas sabía que disfrutaba de una superioridad militar abrumadora y que no había riesgo de represalias nucleares. Sin embargo, al amenazar con incorporar a Ucrania a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Estados Unidos estaba dispuesto a arriesgarse a cruzar lo que sabía que eran las «líneas rojas» del Estado nuclear de Rusia. Esto plantea dos preguntas: ¿por qué ha emprendido Estados Unidos esta escalada?, y ¿hasta dónde está dispuesto a llegar en el uso de la fuerza militar no solo contra el Sur Global, sino contra grandes potencias como China o Rusia?

## El uso de la fuerza militar para compensar el declive económico

La respuesta al «por qué» es clara: Estados Unidos ha perdido en la competencia económica pacífica frente a los países en desarrollo en general y frente a China en particular. Según el [Fondo Monetario Internacional](#) (FMI), en 2016 China superó a EE.UU. como la mayor economía del mundo. En 2021, China representaba el 19% de la economía mundial, frente al 16% de EE. UU. Esta diferencia es cada vez mayor y, para 2027, el FMI prevé que la economía china superará a la estadounidense en casi un 30%. Sin embargo, Estados Unidos ha mantenido una supremacía militar mundial sin parangón: su gasto militar es [mayor](#) que el de los siguientes nueve países que más gastan combinados. Para mantener su dominio mundial unipolar, Estados Unidos sustituye cada vez más la competencia económica pacífica por la fuerza militar.

Un buen punto de partida para entender este cambio estratégico en la política estadounidense es el [discurso](#) pronunciado por el Secretario de Estado de EE. UU., Antony Blinken, el 26 de mayo de 2022. En él, Blinken admitió abiertamente que EE.UU. no busca la igualdad militar con otros Estados, sino la supremacía militar, especialmente con respecto a China: «El presidente Biden ha dado instrucciones al Departamento de Defensa para que mantenga a China como su referente de ritmo de avance, para

asegurar que nuestro ejército se mantenga a la vanguardia». Sin embargo, con Estados armados nuclearmente como China o Rusia, la supremacía militar necesita alcanzar la supremacía nuclear, una escalada por encima de la actual guerra en Ucrania.

## La búsqueda de la primacía nuclear

Desde principios del siglo XXI, Estados Unidos se ha retirado sistemáticamente de los tratados clave que limitan la amenaza del uso de armas nucleares: en 2002, se [salió](#) unilateralmente del Tratado de Misiles Antibalísticos; en 2019, [abandonó](#) el Tratado de Fuerzas Nucleares Intermedias; y, en 2020, se [retiró](#) del Tratado de Cielos Abiertos. El abandono de estos tratados reforzó la capacidad de Estados Unidos de buscar la supremacía nuclear.

El objetivo final de esta política estadounidense es adquirir la capacidad de «primer ataque» contra Rusia y China, es decir, la capacidad de infligir daños con un primer uso de armas nucleares contra Rusia o China hasta el punto de impedir eficazmente las represalias. Como ha señalado John Bellamy Foster en un [estudio](#) exhaustivo sobre la acumulación nuclear de Estados Unidos, incluso en el caso de Rusia —que posee el arsenal nuclear no estadounidense más avanzado del mundo— esto «negaría a Moscú una opción viable de segundo ataque, eliminando efectivamente su disuasión nuclear por completo, mediante la ‘decapitación’». En realidad, las repercusiones y la amenaza del invierno nuclear de un ataque de este tipo amenazarían a todo el mundo.

Esta política de primacía nuclear ha sido perseguida durante mucho tiempo por ciertos círculos dentro de Washington. En 2006, la principal revista de política exterior de Estados Unidos, 'Foreign Affairs', [afirmaba](#) que «probablemente pronto será posible que Estados Unidos destruya los arsenales nucleares de largo alcance de Rusia o China con un primer ataque». En contra de estas esperanzas, EE.UU. aún no ha sido capaz de lograr una capacidad de primer ataque, pero esto se debe al desarrollo de misiles hipersónicos y otras armas por parte de Rusia y China, no a un cambio en la política estadounidense.

Desde sus ataques a los países del Sur Global hasta su creciente disposición a entrar en guerra con una gran potencia como Rusia, pasando por el intento de obtener capacidad nuclear de primer ataque, la lógica que subyace a la escalada del militarismo estadounidense es clara: Estados Unidos emplea cada vez más la fuerza militar para compensar su declive económico. En este período extremadamente peligroso, es vital para la humanidad que todas las fuerzas progresistas se unan para hacer frente a esta gran amenaza.

Sigue la campaña  @nocoldwar  @nocoldwar  nocoldwar.org